

Por incompleta que sea esta lei, evitará el mal y no atacará al bien. En cuanto á los delitos de difamacion, podria hacer servicios pronto e indispensables; depurarla en fin la prensa y le daría dignidad. La desgracia de la prensa, es que sirve de refugio á toda especie de hombres sin vocacion directa, que hacen de ella un oficio y muchas veces una peaña. Bueno y preciso es que todo el mundo viva, pero no es necesario que todo el mundo escriba. Sea como fuese, deseariamos que cesara prontamente el estado precario y provisional de la prensa, porque presenta mas de un peligro.

Paris 13 de julio de 1848.

ALEJANDRO WEILL

REMITIDOS.

REFLEXIONES

Sobre la influencia de la religion en el orden y en la moral.

ARTICULO 4.

Parécenos que todo hombre de juicio habra convenido con nosotros en que los principios religiosos son el mas seguro garante para la conservacion del orden público, y de consiguiente al progreso del país y bienestar de los ciudadanos. Conviniéndose en esto forzosamente se ha de convenir en que el progreso de la irreligion debe ir aumentando los trastornos hasta conducirnos á una total ruina. Pues bien.

Aquel que conoce el remedio para el mal que padece lo solicita y se lo aplica: el que quiere llegar á un lugar y le muestran el camino no se queda allí parado, ni menos toma el opuesto, sino aquel que debe conducirle á su destino: el que quiere enriquecerse y conoce los medios que tiene para ello, los toma. Esto exige la razon, y así proceden los hombres en todos los negocios, á no ser que estén locos. Pues bien.

Todos necesitamos del orden y de la tranquilidad pública para ser felices. Esto no puede negarse. Sabemos que este bien no se puede conseguir de una manera sólida y estable sino por medio de los principios religiosos: para que estos principios ejerzan su accion sobre los espíritus es preciso que los hombres los respeten y los amen; pero para que los hombres los respeten y los amen es preciso que crean en la religion y para esto ¿cuál será el medio? Dar á la juventud una educacion solidamente religiosa. Este es el medio y no hai otro. Luego si somos lógicos debemos adoptarlo.

Desde que se desterró del ámbito de las aulas la religion, y solo se atendió á formar una razon mecánica, dice el historiador inglés Dallas, los principios anárquicos ocuparon en el corazón de las

mente en el clero y los padres de familia y se verá á donde vamos á dar en poco tiempo. Es preciso evitar este mal que ya nos amenaza muy de cerca; pero él no se evita sino es como dice Balmes, ahogándolo en la abundancia del bien, con el fomento de los principios religiosos. Entre nosotros hasta ahora, el orden público poco ha sufrido con las revoluciones. Ellas casi siempre han terminado por un cambio de hombres en los altos destinos nacionales sin afectar en lo sustancial los principios; sin degüellos ni saqueos populares. En las circunstancias mas críticas, principalmente en esta capital, el pueblo siempre se ha puesto de parte de la lei sin desoir la voz de los hombres de orden. En una palabra: en los momentos mas propicios al desorden, en que la anarquia parecia convidar á las venganzas, y á los furros del fanatismo (3) el pueblo ha sido el guardián del orden y la garantia mas segura de las vidas é intereses de los ciudadanos; fenómeno que solo podrá explicarse por la influencia de la religion en esta clase.

Esto es lo que hasta ahora nos ha sacado con bien de mil peligros, y lo que aun nos mantiene en pie; pero esto es lo que no comprenden esos hombres de estraviada razon, que, semejantes al salvaje, quitan el muelle al reloj y se empeñan en que siga señalando las horas como ántes. Aquellos como este, manejan una máquina de cuyo mecanismo apenas tienen un conocimiento grosero, y así no saben que quitado una vez el primer ajente que le da movimiento toda ella se trastorna y paraliza. Así los vemos empeñados mas bien en corromper al pueblo; que en ilustrarlo suministrándole ideas que, para entenderlas sin convertirlas en mal, necesitan un aparato de ciencia y conocimientos, que nunca pueden adquirir los que viven del trabajo de sus manos, y no pueden dedicarse á profundos estudios ni á serias meditaciones.

No nos cansaremos de repetirlo: todos nuestros males traen su origen de la corrupcion y extravio en que han caído los espíritus, con las ideas anti-religiosas.

Véase por una parte unos locos que gritan y se afanan, bailan, juran y se despedazan, no sosiegan hasta arruinarse... ¿qué tienen? El sensualismo que ha trastornado sus cabezas é incendiado su corazón con la fiebre ardiente de las pasiones... Por entre estos se ven cruzar otros, que corren mirando adelante sin reparar con quien tropiezan, porque allá alcanzaron á ver al que debe otorgar la obligacion: otros sombríos y taturuos andan y se paran, hablando solos, y ven las desgracias como quien ve llover, aunque caigan sobre sus hijos ¿qué dicen? ¿en qué piensan?... En el tanto por ciento, sobre las usuras, en el endozo del vale &c... De manera que la carne y la plata son el Dios de una gran parte de las jentes.

principios tan liberales que no sufrían la dependencia del Papa en lo espiritual solamente, ocurrian humildemente á una autoridad estrangera suplicándole los recibiese bajo la dependencia que lo juraban sobre los Evangelios, y en presencia del Grande Arquitecto del Universo. El Sr. Julio Arboleda parece que no habia nacido en aquella época y el Dr. Gonzalez estaria bien mediano. Si hubieran figurado entónces habrian podido decir, con mas razon que ahora, que la República era esclava de la dependencia que los Jesuitas tienen de su Jeneral, aunque los Padres no se hallan al frente de los negocios del Gobierno, como se hallaban los jefes de la lojia. Ella fué llamada Fraternidad Bogotana, y bajo este nombre se incorporó á las demás dependientes del G. O. de Jamaica: las catequizaciones eran infinitas, y con ellas se atrajo mucha jente, y se pervirtió á varios hombres escelentes y bien acomodados, los cuales perdiendo las ideas de la religion, los vimos luego pasar á los escándalos de la impiedad y de estos á los de la crápula, con la ruina total del honor y de los intereses.

Pero aun no era esto lo peor para la moral y la religion sino que, como en el plan que se habia adoptado entraba como uno de sus primeros elementos la destruccion de las órdenes religiosas, y desmoralizacion del clero secular; se emprendieron conquistas sobre los frailes y los clérigos, las cuales tuvieron tristes resultados; pues que de ellas se orijino la desmoralizacion de los conventos y la dissipacion de una parte de sus bienes; negocio en que se supo interesar la codicia de algunos de los mismos religiosos para empeñarlos mas en favor de los planes que se ideaban. Entónces fué el furor por las secularizaciones: desde entónces se empezó á hablar contra el celibato clerical; no habia clérigo ni fraile mazon que no se supiese á Lorente de memoria: la Apolojia de la constitucion religiosa de este autor se buscaba con empeño y se pagaba á gran precio, como sucedia con las demas obras irreligiosas ó inmorales, por cuya razon nos inundaron de ellas los comerciantes, cuya mayor parte eran mazones; así se vieron á poco tiempo circular por todas partes las obras de Voltaire, Rousseau, Pigau Lebrun, el Orjén de los Cultos, las Ruinas de Palmira, el Ciudador, el Diccionario crítico burlesco, la Filosofia de Venus, el cristianismo descubierto &c. &c. y se vieron tambien vecindarios enteros escandalizados por los mismos que iban á ser maestros de la moral. Pueblos tenemos cuya desmoralizacion data de aquella época.

Sin embargo, es preciso decir en honor de la justicia que bastantes de estos sacerdotes estraviados volvieron sobre sus pasos, dando relevantes pruebas de la sinceridad de su arrepentimiento. Pero otros hubo que si pidieron la absolucion y se humillaron

F. Vazquez 246

\* Es continua con el documento 1493

dar a la juventud una educación sólida y sana. Este es el medio y no hai otro. Luego si somos lógicos debemos adoptarlo.

Desde que se desterró del ámbito de las aulas la religión, y solo se atendió a formar una razón mecánica, dice el historiador inglés Dallas, los principios anárquicos ocuparon en el corazón de las nuevas generaciones el lugar que antes ocupaban los principios conservadores del orden.

El ciego y malogrado Balmes observando el desarreglo jeneral de las ideas del siglo ha dicho: que el espíritu humano está enfermo. Nosotros así lo creemos; pero nos parece que la causa de esta enfermedad se halla en la mala ó ninguna educación moral que se da á la juventud desde que se ha prescindido de la religión; porque ¿en qué otro principio podrá hallarse? El mal es jeneral y sus síntomas los mismos; luego procede de una causa común y no hai otra mas jeneral y común que el sistema del materialismo, adoptado en todas partes para formar las inteligencias desde la niñez.

Esto es tan cierto que se palpa. Entre nosotros hai una línea divisoria perfectamente marcada, entre los hombres que han sido educados bajo las influencias de la religión y los que no lo han sido. Los dos grandes partidos en que estamos divididos mucho tiempo hace, lo manifiestan. El uno quiere echar por tierra la religión, y el otro pugna por conservarla. El que quiere destruirla es débil en número, porque, afortunadamente, las masas populares no le pertenecen, porque la fé aun vive en ellas. Estas masas, con los hombres pensadores que se mantienen fieles a la misma fé, por convencimiento de su razón ó por un sentimiento natural que inclina á los corazones sanos hácia todo lo grande en la carrera de la virtud, forma el segundo partido que constituye la mayoría nacional; mas este partido, aunque superior en número al otro, hace menos, porque es pacífico; lo que en cierto modo es una desventaja en la actual lucha; mas ella honra al partido que con tal conducta justifica sus principios, y da la prueba de que ellos son mejores que los de sus contrarios para la conservación del orden.

Los del otro bando, aun cuando sean pocos, son capaces de todo; porque obran sin conciencia (1); son intolerantes y verdaderos fanáticos (2) que si no han consumado su obra por medio de un trastorno es por impotencia física; es porque su palanca de acción todavia no es bastante estensa para mover una gran masa en el pueblo; pero déjese que lo sea; sigase con esa criminal indiferencia especial-

paran, hablando solos, y ven las desgracias como quien ve llover, aunque caigan sobre sus hijos ¿qué dicen? ¿en qué piensan?... En el tanto por ciento sobre las usuras, en el endoso del vale &c. De manera que la carne y la plata son el Dios de una gran parte de las jentes.

Consúltese nuestra historia, si es que la tenemos de poderse consultar sobre este punto, y consúltense los hechos que pasan entre nosotros y se verá si no es cierto lo que vamos diciendo, y si será extraño que nos halleemos al borde de un abismo, habiéndonse preparado el mal sistemáticamente.

En el año de 19 no existia en Colombia, ó por lo ménos, en la Nueva Granada partido alguno anti-religioso. La fé alumbraba con sus rayos todas las inteligencias y unia todos los corazones. El monstruo del ateísmo no habia asomado sus horribles facciones; mas á poco de establecida la paz con la destrucción de los ejércitos españoles unos pocos jefes militares en union de dos personas, únicas que en Bogotá pertenecian á la mazonería, concibieron la idea de establecer una gran lojia en esta capital, que sirviera de centro y oriente á todas las demás que debian establecerse en los departamentos, con el fin de cambiar las ideas del país.

Fundada la lojia fueron recibidos en ella inmediatamente casi todas las notabilidades de la época, y allí se organizó el plan para destruir el fanatismo que no era otro que las ideas religiosas. Hubo individuo de los de mas talento y fama que propuso destruir las bibliotecas de los conventos para quitar esos focos de instruccion religiosa; bajo pretexto de trasladarlas á un solo local para formar una gran biblioteca nacional; pero el Tolomeo colombiano no pudo realizar esta empresa. Los aduladores del poder, que siempre están negociando á costa de los mas caros intereses de la patria, acudian de todas partes á los trabajos mazonicos, y les daban grande impulso por medio de las catequizaciones. De este modo se adquirian grandes ventajas en la carrera de los empleos y comisiones.

En este estado se ocurrió al extranjero solicitando la competente autorizacion para poder emprender legítimamente las fañazas que se meditaban, y que conforme á la orden que se profesaba no podrian acometerse sin ser armados caballeros. Se ocurrió pues á Jamaica, y la lojia colombiana con todas sus autoridades, y con todas las notabilidades, militares y civiles, se hicieron dependientes de las autoridades mazonicas del Grande Oriente de Jamaica. Era cosa digna de observar como los libertadores que acababan de pelear por independizarnos de todo poder extranjero, unidos con unos políticos de

desmoralizacion data de aquella época.

Sin embargo, es preciso decir en honor de la justicia que bastantes de estos sacerdotes extraviados volvieron sobre sus pasos, dando relevantes pruebas de la sinceridad de su arrepentimiento. Pero otros hubo que si pidieron la absolucion y se humillaron al recibirla, contestando *Amen* como los diputados de las cámaras de Inglaterra á los pies del Cardenal Pale, parece que seria después de tomadas las precauciones que aquellas tomaron, una vez que han seguido disfrutando de algunos bienes de los conventos.

Cuando se concibió el plan de cambiar las ideas del país habia que pensar en dos cosas: primera en la jeneracion presente que ya estaba formada; y segunda en las futuras. Para obrar sobre la primera debian propagarse las lóijas y promoverse la difusion de los libros anti-religiosos, y para obrar sobre las segundas el medio seguro era la educacion pública, formando por su medio á los hombres tales como se necesitaban. Formose un plan de estudios.

Este plan contenia todo lo necesario para el efecto, y él no encontró oposicion en jeneral, por parte de los padres de familia que presurosos mandaban á sus hijos á los colejos. Esto dependia de dos causas que eran, el entusiasmo por la ilustracion y la buena fé de las jentes, que en nada ménos pensaban que en qué se tratase de estraviar la juventud de su religión. La multitud de ramos que se mandaban enseñar, sin que entonces se supiese en lo que paran tales mescolanzas, y por otra parte el método de estudios antiguo que era defectuoso é incompleto, abrieron enteramente el camino al nuevo plan de estudios que se presentaba..... Pero no obstante! hubo unas pocas personas de saber y buena fé que conocieran toda la magnitud del mal, y clamaron contra él, pero su voz fué desatendida.

Como el daño no podia ocultarse siempre por que el resultado de los cursos debia darse á conocer en público, tan luego como se empezaron á tener los actos universitarios, se empezaron á conocer los funestos resultados de la enseñanza. Sus primeros frutos eran nada ménos que la profesion abierta de las doctrinas sensualistas y materialistas aprendidas en Benthan, Destut de Traci, Broussais, Cabanis y las hijiénicas de Deslandes, el cual autoriza el crimen mas infame y perjudicial en los jóvenes, sentando por principio que, "tiene su uso y su abuso." Esto salia de las clases de filosofia, lejislacion y medicina; que por lo tocante á ciencias eclesiásticas todo se acomodaba á Tamburini, Villanueva, Llorente y otros que, si no eran los testos señalados, eran los que en realidad se defendian.

Los jóvenes se esplicaban en los certámenes y en los exámenes de grados de la manera mas libro y atrevida sobre los principios y primeras verdades,

(3) Como en los años de 19 y 40. En ambas épocas esta ciudad ha estado enteramente abandonada al pueblo.

(1) Hablamos del partido impio que ataca la religión, y no precisamente del partido de tal ó cual candidato, porque en todos ellos se encuentran hombres malos y de consiguiente enemigos de la moral.

(2) En otro artículo demostraremos esta proposicion.